



# EL SECRETO DE CÓMO INFLUENCIAR SOBRE EL COMPAÑERO (POR RABBI DAVID HANANIA PINTO SHLITA)

## PERASHA DE LA SEMANA

### NOAJ

### 137

24.10.2009

6 Jeshvan 5770

Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de

RABBI DAVID HANANIA

PINTO CHLITA

11, rue du plateau

75019 PARIS

Tel: 00 331 4803 5389

Fax 00 331 4206 0033

[www.hevratpinto.org](http://www.hevratpinto.org)

e-mail : [hevratpinto@aol.com](mailto:hevratpinto@aol.com)

## CUIDA TU LENGUA

**Está permitido  
preguntar e investigar**

*Si encuentra evidencias que le permiten presumir claramente que su compañero lo quiere dañar física o económicamente, por más que no lo haya escuchado de nadie, tiene permitido preguntar e investigar el tema con otras personas, para saber cómo cuidarse de él, y no debe sospechar que al obrar de ésta forma, va a resultar que se hable mal de él.*

(Hafetz Haím)

**“Elokim le dijo a Nóaj: “He decidido el fin de todo ser porque la tierra está llena de crimen (robo) a causa de ellos. Haz para ti un arca de madera de conífera...” (Bereshit 6, 13-14)**

En relación a la expresión: “Haz para ti un arca” y teniendo en cuenta que Ha’shem tiene infinitas formas de traer la salvación, Rashi formula la siguiente pregunta: ¿Por qué le ordenó hacer semejante construcción?. Responde: para que en el transcurso de su construcción (120 años), las personas de la generación del diluvio al observarlo le pregunten por qué la está construyendo, y al responderles que Ha’shem traería un diluvio, quizás puedan arrepentirse”.

Ha’shem le ordena a Nóaj construir un arca, pero dicha orden debe ser interpretada, ya que si Ha’shem quería salvarlo del diluvio, ¿no podía por ejemplo hacer que en un determinada lugar no hubiere diluvio?. ¿Cuál fue el verdadero motivo de haber “moleestado” a Nóaj en construir un arca de esas dimensiones?.

Todo ello fue de la forma descrita debido a la piedad de Ha’shem sobre sus hijos, ya que el Creador no desea la muerte del malvado sino que retorne de sus senderos (Teshubá – Sincero Arrepentimiento), y para ello, “tiene muchas formas de traer la salvación” – en esta oportunidad, a través que las personas de la generación del diluvio al verlo ocuparse de su construcción, seguramente le preguntaren por qué lo hacía, hecho que le permitiría a Noaj profetizar y decirles que debido a sus pecados y transgresiones, la tierra sería devastada por un diluvio.

Intentaremos describir cómo todo ello habría sucedido: Nóaj se ocupó de la construcción del del arca ciento veinte años. Ciento veinte años de clavar, medir, cortar, clavar.... La construcción de un arca de trescientos codos de largo y de treinta de alto no es algo que pueda ser ocultado, no hay duda alguna que a los hombres de su generación no les fue ocultada su construcción, y seguramente era de conocimiento de todos. Al principio le preguntaban, pero nadie podía comprender – ¿“un diluvio”? Lo despreciaban. Nadie le creía. Transcurrieron años, hombres nacieron y murieron, las generaciones pasaban, y Nóaj continuaba con la construcción del arca. Es muy probable que hasta lo hayan llamado ‘Nóaj, el dueño del arca’. De todas formas: ¡No hicieron Teshubá!. ¡Ni uno solo!. Aún siendo Nóaj - un varón justo e íntegro - un hombre que encontraba gracia en los ojos de Ha’shem y seguramente también a los ojos de las personas, ya que los dos factores dependen entre sí, tal como los Sabios interpretaron en Abot (3, 10): “Todo aquel a quien le resulta agradable a las criaturas, a Ha’shem también le resulta agradable; y todo aquel a quien a las criaturas no les resulta agradable, a Ha’shem tampoco”. Siendo Nóaj agradable tanto a Ha’shem a las personas: ¿Puede ser posible que nadie de su generación haya hecho Teshubá?. Fuera de él y de su familia, nadie intentó entrar al arca, ni siquiera cuando comenzó la intensa lluvia, verificándose que todo lo preanunciado era verdad... ¿Cómo fue posible?. ¿Noaj fue tan débil en su capacidad de convencer?. ¿No logró explicar adecuadamente el significado de su construcción, que habría un diluvio y que terminaría con todo?.

Podemos profundizar, cuestionando: ¿por qué Abraham Abinu sí tuvo éxito acercando gente a la fe, tal como nuestros sabios interpretaron de lo expresado: ‘y a las almas que habían hecho en Jarán’, o sea que Abraham recibía (hacia Guerim) a los hombres y Sará a las mujeres, ¿cómo es que ellos tuvieron éxito con la gente de su generación – y Nóaj no?. ¿Por qué?.

El Versículo dice (Bereshit 7, 7) “Entró Nóaj al arca, y con él sus hijos, su esposa y las esposas de sus hijos, a causa de las aguas del diluvio”, y Rashi explica: “a causa de las aguas del diluvio”, que incluso Nóaj no tuvo una fe completa, dado que en algunos momentos creía y en otros no, que vendría un diluvio, y solo entraron cuando fue empujado por el agua. En relación a dicho Midrásh de Bereshit Rabá, “dijo Rabí Iojanan, Nóaj era falto de Emuná (Fé Sincera), si no hubiera llegado el agua a sus tobillos no hubiera entrado”. ¿Cómo podemos comprender lo anteriormente expresado?. ¿Nóaj, falto de Emuná?. ‘Cree y no cree’. La lluvia comenzó y Nóaj todavía tenía una pierna fuera del arca. No creía, todavía, que vendría el diluvio. ¿Cómo pudo haber tenido Nóaj tan poca fe, teniendo en cuenta que fue Ha’shem mismo quien le habló como a uno de los profetas y le ordenó la construcción del arca?. La respuesta es que no hay posibilidad alguna de considerar que realmente Nóaj tenía poca fe. No tiene sentido. Se ocupó de lo que le asignaron durante ciento veinte años, siendo su fé débil: ¿por qué obró así?, y siendo su fe firme: ¿por qué espero hasta que el agua le llegare a los tobillos?.

Nóaj sabía que el motivo de la construcción del arca era darles tiempo de volver en Teshubá, por ello es que intentó quedarse, dado que quizás al quedarse mas no fuere por algunos minutos más, existía la posibilidad que alguien despertare e hiciera Teshubá, repare sus transgresiones, y tenga el mérito de ingresar al arca. Este es el verdadero motivo por el cual Nóaj actuó de la forma en que lo hizo, y por ello del cielo le reclamaron. El Creador, “examinador del corazón y los riñones”, sabía que su fe padecía de un defecto mínimo, pero el reclamo a un hombre de la categoría de Nóaj es muy grave, al punto tal que fue merecedor de ser caratulado: ‘que cree y no cree’.

En función de lo anteriormente explicado, ahora podremos comprender bien la diferencia entre Abraham y Nóaj. La fe de Abraham era íntegra, sin ninguna duda, e incluso cuando Ha’shem le ordenó sacrificar a su hijo Itzjak, contradiciendo directamente con la expresa garantía ‘en Itzjak sería llamada su descendencia’, no titubeó ni dudó.

Justamente en ello es en lo que se diferenciaron. Nóaj hizo ‘Cálculos del Cielo’, “Si bien me ordenaron entrar al arca, Ha’shem Baruj Hu, quiere que vuelvan en Teshubá, así que si tal vez me quedo un tiempo más...”, y en el momento que comenzó con estos cálculos, demostró falta de Emuná, falta de doblegación al Creador. Por ello es que sobre él fuera dicho – ‘creía y no creía’. Pero Abraham Abinu, no formuló pregunta alguna. Por ello es sobre él fue dicho – “Y confió en Ha’shem y se lo consideró Tzedaká”.

Precisamente éste fue el motivo por el cual Abraham tuvo tanto éxito acercando a la gente de su generación en Teshubá y no así Nóaj. No era por falta de aptitud o de habilidad para influenciar a la gente, dado que Nóaj intentó que hicieran Teshubá, y para ello se esforzó, al punto tal que se quedó en el agua hasta que llegó a los tobillos. Construyó el arca al descubierto, iba y advertía lo que ocurriría, y todos lo sabían, pero por cuanto que muy internamente había una pequeña falta de Emuná íntegra, sus palabras no cumplieron con su función, no influenciaron lo suficiente como Abraham.

De todo lo anteriormente expuesto debemos aprender, que si queremos aumentar el Cabod Shamáim (Honor del Cielo), si queremos influenciar a nuestro compañero: ¡el mejor camino es comenzar por nosotros mismos!. Sólo de ésta forma nuestra influencia servirá. Cuando alguien intenta influenciar a su compañero, siendo que él mismo no es íntegro, es ley que ¡su intento de influenciar no llegará a nada!. ¡Es seguro!. Pero, si previamente corrige sus propios actos, cuando intente influenciar positivamente a su compañero, logrará buenos resultados.

# MANANTIAL DE TORÁ

## Quién es el justo

**“Nóaj era un hombre justo...” (Bereshit 6, 9)**

¿Y por qué se lo llamó justo?. Por cuanto que alimentó a las criaturas de Ha' shem, se volvió como su creador, tal como está dicho (Tehilim II): “Porque es Justo Ha' shem, justicia ama”.

Dos hombres fueron llamados “Justos” – por haber alimentado a las criaturas: Nóaj, y también Iosef, como está escrito sobre él: (Bereshit 47) “Sustentó Iosef”. Y está dicho (Amos 2): “Por vender por plata a un justo”.

[Tanjumá Hakadum]

## Decreto y salvación

**“ Haz para ti un arca de madera de confiera (Gófer)...” (Bereshit 6, 14)**

¿Y por qué madera de Gófer?. Por “Gofrit” (azufre), con el cual fue juzgada la generación del diluvio a fin de exterminarlos.

Otro motivo: Para ti Gófer, pero para ellos – Gofrit. ¿Y por qué le ordenó Ha' shem que tome maderas de Gófer y no de otras maderas?. Dijo Rabí Ishmael: así como fue sellado el decreto sobre la generación del diluvio, así también fue sellado sobre Nóaj, que sería juzgado con ellos con Gofrit, sólo que encontró gracia, como está dicho “Y Nóaj halló gracia”.

Dijo Ha' shem: era mi decreto juzgarlo también a Nóaj con Gofrit. Pero por cuanto que era un Tzadik, no debe ser exterminarlo, pero por cuanto que hice un decreto, no debe ser anulado.

¿Qué hizo Ha' shem?. Decretó que construya un arca de maderas de Gófer, que es del lenguaje “Gofrit” – de modo tal que el decreto siguiera en pie, salvándose Nóaj.

[Bereshit Rabati]

## Desagradecidos

**“Mira, voy a traer un diluvio de agua sobre la tierra...” (6, 17)**

¿Porque fueron exterminados específicamente con agua?.

Las personas de la generación del diluvio fueron desagradecidos ante Ha' shem por los grandes beneficios que de Él recibieron.

Dijeron: No le causamos (a Ha' shem) molestias, sino que apenas necesitamos dos gotas de lluvia, ya que tenemos ríos y arroyos, de los cuales nos abastecemos en verano y en invierno.

Ha' shem les dijo: ¿Con los mismos elementos que les he dado ustedes se están enorgullecendo?!. ¡Con ellos los castigaré!. Por ello es que está escrito: “Y en cuanto a Mí, he aquí que traigo el diluvio de aguas”.

[Toseftá Sotá, cap. 3]

## Espera para bien

**“Porque en otros siete días Yo haré llover sobre la tierra...” (7, 4)**

¿Por qué luego de siete días?. Porque mientras Metushelaj estuvo vivo, Ha' shem retuvo el diluvio.

Hakadosh Baruj Hu le respondió a Nóaj y le dijo: hay un anciano en la tierra, es un Tzadik (Justo), no tengo permiso de traer un diluvio al mundo hasta que muera.

Nóaj le preguntó: Dueño del mundo, ¿quién es ese Tzadik?. Le respondió: Metushelaj, tu abuelo.

Nóaj le dijo: Si es así, que ingrese con nosotros, y que sea el diluvio como Dijiste.

Le dijo: No va a estar en el mundo más que una semana, luego morirá y enviaré el diluvio.

Por ello es que está escrito: “Porque en otros siete días Yo haré llover sobre la tierra”. Una vez transcurridos los siete días – murió Metushelaj y el diluvio sobrevino.

[Alef Bet Deben Sira]

## Reinado del temor

**“El comienzo de su reinado fue...” (Bereshit 10, 10)**

¿Y por qué llegó a ser rey?.

Rabí Iehudá explica: Las túnicas que Ha' shem le hizo a Adam y a su esposa estaban en el arca, con ellos. Cuando salieron del arca, las tomó Jam el hijo de Nóaj, y luego las heredó Nimrod. Cuando Nimrod las vestía, todos los animales, fieras y aves iban hacia él, y la gente pensaba que era por su fuerza. Por ello es que lo proclamaron rey.

[Pirké deRabí Eliézer]

# DE LAS PALABRAS DE NUESTROS SABIOS

## Nóaj no se dio descanso

“Nóaj era hombre virtuoso y perfecto entre sus contemporáneos. Nóaj se conducía (en la senda) con Dios”. (Bereshit 6, 9)

Nóaj no se dejó arrastrar por los hombres de su generación, dado que se consideró un extranjero en este mundo, como alguien que sólo está pasando de un lado al otro, siendo su principal objetivo el lugar al cual se dirige. Cuando alguien se considera un extranjero en este mundo no llega a la transgresión. Éste es el camino de los justos, que se vuelven extranjeros en este mundo, y tienen en cuenta todos sus días que al final de sus días deberán enfrentar un juicio delante de su Dueño, y que volverán a un lugar de gusanos. ¿Y quién piensa todos los días que finalmente tendrá que pagar las cuentas?. El dueño de casa no. El extranjero sí, por lo que quienes se hacen a sí mismo extranjeros en este mundo, pasan a ser residentes en el mundo venidero.

Este mundo se asemeja a un hotel, y las criaturas se asemejan a un hombre que alquila una habitación en un hotel. ¿Alguna vez han visto a un hombre que haya alquilado una habitación en un hotel, que se hizo dueño de ella, y cuando comenzó a destruirla viene el dueño y lo echa?. Así fue la generación del diluvio, pensaban que este mundo era de ellos, y empezaron a arruinarlo, y se llenó la tierra de hurto. ¿Qué hizo el dueño? “Hizo desaparecer todo lo existente”. Pero Nóaj, por cuanto que se consideró como un extranjero en este mundo, se salvo de las aguas del diluvio.

¿De dónde aprendemos que Nóaj se consideraba un extranjero en este mundo?. En relación a él fue dicho: “Estas son las generaciones de Nóaj, Nóaj...”. Y estudiamos (Babá Kamá 45.) “En Ribui Ajar Ribui Ela Lemaet” (un agregado luego de otro agregado viene a disminuir). “Nóaj” proviene de la palabra “Menujá” (descanso), y por cuanto que está dicho Nóaj dos veces, entendemos que en este mundo no tenía descanso, que era como un extranjero.

Quizás a lo anteriormente expresado es a lo que los Sabios se refirieron (Berajot 64): “Los Talmidé Jajamim no tienen Menujá ni en este mundo ni en el mundo venidero”. Por cuanto que se consideran a sí mismos como extranjeros, y el extranjero, por ser que no se siente dueño no tiene descanso, y piensa en todo momento sobre el lugar a donde se dirige, y no en el lugar por donde pasa en su camino, que no permanecerá ahí sino por un corto lapso.

Algunos de nuestros Sabios interpretan la actitud de Nóaj negativamente. Dicen, que si Nóaj hubiera estado en la generación de Abraham no hubiera sido considerado nada. Dado que sobre Abraham Abinu está dicho “yo soy un extranjero y residente con ustedes”, y es extraño, si es extranjero – no es residente, y si es residente – no es extranjero. Sino que Abraham Abinu, por más que Ha' shem le haya entregado la tierra de Kenaan y posteriormente a su descendencia, no se consideró como el dueño, sino como un extranjero.

¿Respecto a qué decimos que Abraham Abinu se consideraba a sí mismo como un extranjero en este mundo?. Solamente con relación a los temas que a él le concernían, pero con respecto a temas del Cielo se consideró un fuerte residente. Reprochaba a las criaturas, y las acercaba debajo de las alas de la Shejiná, y difundía Su reinado en el mundo, proclamaba el nombre Hakadosh Baruj Hu delante de cada uno (Bereshit Rabá 39, 16). Todo aquel que llegaba sabía que la ciudad tenía un líder. Pero Nóaj, por ser que se consideraba a sí mismo como un extranjero y no como un residente aún en temas del Cielo, no reprochaba a los hombres de su generación, como escribió el Seforno (Bereshit 6, 8), Nóaj, por más que los reprochó por las acciones que dañaban la estructura de la población, no les enseñó a conocer a Ha' shem y a conducirse en sus caminos, por más que él era justo e íntegro.

Por ello, es que hay quienes interpretan su actitud despectivamente. Por cuanto que se consideró como un extranjero, no reprochaba a la gente de su generación, ya que sólo el dueño de la casa puede reprochar. Y Abraham, por más que se consideró a sí mismo como extranjero, no lo hizo sino en cuanto a temas personales, pero en cuanto a temas que tienen que ver con el Cielo se consirió un residente y reprochó a la gente de su generación.

# PARÁBOLA Y ENSEÑANZA

## Una imagen. Miles de generaciones

*“Nóaj comenzó a cultivar la tierra, y plantó una viña. Bebió del vino y se embriagó, y se desnudó en su tienda”. (Bereshit 9, 20-21)*

El Hafetz Haim ha escrito una asombrosa parábola, acompañada de un gran mensaje. “Una dulce parábola”, de ésta manera el Gaón Maguid Mesharim, Rabí Shabetay Iodlbitz ztz”l, describió a la parábola que a continuación transcribimos:

En una oportunidad, un gran Rab, un Rab Tzadik, hizo una fiesta para sus seres queridos. Al finalizar la Seudá sirvieron un vino añejo y selecto. El Rab bebió con sus comensales. Inocentemente, bebió del vino hasta el punto de embriagarse. No fue una simple borrachera, sino que comenzó a saltar y bailar. Al principio bailó sobre el piso, pero luego se subió a la mesa, continuando allí con su baile. El Rab, con su honor - al igual que cualquier borracho - una escena degradante.

Luego el Rab se acostó sobre el piso, debajo de la mesa, quedándose dormido.

Pasaron algunas horas, el Rab se despertó de su profundo sueño. Ya consciente, su esposa le dijo dolorida: “Qué vergüenza. Te has embriagado. El Rab de la ciudad se emborrachó – Oy. Y la manera en que te veías – se te abrió la camisa”, etc... El Rab quedó atónito.

“¿Yo?”

“Sí, tú”. El Rab se desmayó del espanto.

La vergüenza que lo envadió le hizo decidir no salir de su casa por un mes. “He bailado sobre la mesa de una manera degradante ¿Cómo voy a salir a la calle?”

Luego de un mes, la vergüenza se hizo menos intensa. Estaba listo para salir de la casa, con la cabeza gacha. El Rab hizo un esfuerzo para pasear por la calle ‘Yafo’. Pasó por un local de ‘Fotos’, y en la vidriera vio extendida una foto de un metro por un metro de... un rabino borracho bailando sobre una mesa...

“Oy, Bar Minán”, se estremeció. No sabía dónde esconder su vergüenza. Corrió a su casa con los ojos mirando hacia abajo, derramando lágrimas: “¿Qué será de mí, cómo podré vivir, cómo saldré a la calle?! ¿Podré volver a caminar por las calles de Ierushaláim, ya que todos me conocen?”

En la oscuridad de la noche, el Rab salió de su casa acompañado por su familia, se escapó de la ciudad, y fue a Beer Sheba.

Al primer día de su estadía en Beer Sheba, el Rab pasó por una calle. De repente también allí encontró una foto de dos metros por dos metros – de cómo un Rab de Ierushaláim se emborrachó. Bar Minán: “¿quién llevó la foto a todos lados?. Ha’shem, ¿qué ocurre?”

El Rab empacó todas sus pertenencias y tomó un vuelo a los Estados Unidos.

Luego de dos semanas de permanecer allí, el Rab salió a ver un negocio de venta de libros, y encontró colocado sobre una mesa, un libro nuevo que se refería a la guerra contra el alcohol y las drogas. En la lomo del libro había una imagen de un rabino ‘bailando borracho’... ¿por qué?. Porque una imagen vale más de mil palabras. El autor del libro eligió dicha foto para que se transforme en un mensaje para todos...

“Oy, Ahh, todo niño de América ya me conoce”, reflexionó el Rab, y todos sus miembros se estremecieron de una amenazante vergüenza. “A donde vaya dirán: este es el borracho del que aprendimos en la escuela”. Ya está.

Escapó a Suiza, donde alquiló un pequeño departamento en la ciudad de Zenba.

En aquellos días se llevó a cabo en esa ciudad un congreso internacional, donde se trató el problema del alcohol y las drogas que se expandía en todo el mundo. Entre las decisiones que se tomaron, se incluyó que una vez por año, en los próximos diez, publicarían la foto del rabino despreciado por beber alcohol – la difundirían por todo el planeta – en Honolulu, China, Japón, África, y Amércia – dado que éste será un ‘buen’ ejemplo para los jóvenes, que podrán ver cómo puede verse, un hombre honrado, que al no cuidarse, bebió hasta emborracharse. Si bien era una demostración del peligro de beber en forma desmedida, peor aún lo es ser adicto a las drogas. Una foto como ejemplo.

Cuando el Rab lo escuchó, se puso a llorar y se dijo: “¿Dónde me voy a esconder ahora?. Díganme. En Japón ya saben sobre mí. Todo el mundo me conoce”. Puso su cabeza sobre sus piernas y lloró fuertemente.

No había quién lo pueda consolar. Su llanto se crecía.

## Todos saben

Morai VeRabotai, dijo el Hafetz Haim, ¿saben que este cuento no es nuevo?. Está escrito en el Tanaj desde hace casi cuatro mil años – en la Parashá de Nóaj. Nóaj el Tzadik, como atestigua la Torá “Nóaj era un varón justo, íntegro en su generación, con Dios marchó Nóaj”. Nóaj el Tzadik bebió, “y se desnudó en su tienda”. Por el vino resultó...

Le ocurrió, una vez, en la casa (tienda), adentro, una sola vez, en un cuarto dentro de otro cuarto. Hasta hoy lo recordamos: Cualquier niño chiquito que va a aprender Torá, estudia en la Perashá de Nóaj: “Nóaj era hombre virtuoso y perfecto entre sus contemporáneos. Nóaj se conducía (en la senda) con D’s... Nóaj comenzó a cultivar la tierra, y plantó una viña. Bebió del vino y se embriagó, y se desnudó en su tienda”. Esta Perashá se estudia en todo el planeta – en América, China y Japón. También los no judíos conocen lo que ocurrió.

“Vean entonces”, dijo el Hafetz Haim: qué ocurre cuando alguien comete una equivocación una vez. Jamás se olvida.

## VAANI TEFILATÍ APROVECHAR LA OPORTUNIDAD

La persona está obligada a rescatar las circunstancias que se le presentan, para que se logre el objetivo para el que fueron dadas. Si la persona ablanda su corazón, se amarga con llantos y hace Tefilá a Ha’shem - se producirá una elevación y cercanía – y precisamente en esto consiste la Tefilá. No sólo consiste en recitar palabras de un texto.

La esencia de la Tefilá es materializar en la persona la idea de que ‘no hay nadie más que Él’. Todo lo es dado por Ha’shem y nosotros a Él le dirigimos nuestros pedidos, por cuanto que sólo de Él depende todo. Cuando nos dirigimos a Él con el corazón puro, de inmediato se produce una elevación del alma y un acercamiento a Ha’shem.

Nos queda clara nuestra obligación de hacer reinar al Creador sobre nosotros. Sin embargo, no sabemos cómo comenzar. El momento más apto para ello es la Tefilá (Plegaria), que está llena de reflexiones de reconocimiento a Ha’shem. Si se aprovechamos el momento de la Tefilá como corresponde, resultará un beneficio ilimitado.

[“Or Iejezkel”]



# TEFILÁ LEDAVID

## MENSAJES E IDEAS, EPISODIOS Y ENSEÑANZAS DE LOS TZADIKIM. EN “ABODAT HALEB” – ES LA TEFILÁ

La Tefilá, solía decir el Mashguiaj Rabí Iejzekel Levinshtein ztz”l – es como el estudio de Musar (Ética). Así como el objetivo del estudio de Musar es acercarse a la persona a su Creador, el objetivo de la Tefilá es establecer en el corazón de la persona el concepto que no hay casualidades en el mundo. Todo lo que la persona recibe en el mundo es sólo por decreto del Creador.

En relación a la Tefilá el Rab Yaakob Iosef Herman ztz”l, relata su hija en el libro “Todo para el Dueño de todo”:

Las Tefilot de mi padre a Ha’shem, eran como cuando un hijo se dirige a su padre y le dice: “¡Papá! ¡Ayúdame! ¡Dame!”.

Un día cuando entre al negocio de mi papá, y lo vi deprimido, me asusté. Estaba sentado en una punta del negocio, con la cabeza agachada y llorando.

¿Papá llorará?. ¿Papá, el firme, el fuerte?!

“¿Qué pasó? Le grité. Sospeché lo peor.

“Necesito algo del Dueño”, me dijo. Así se refería papá a Ha’shem – lo apodaba “el Dueño”. Siempre se sintió como un sirviente delante de su patrón. Un sirviente fiel, que cumple con la voluntad de su dueño, sin parpadear. Un sirviente que puede dirigirse al dueño con un pedido, como un hijo a un padre.

“¿Acaso el ‘Dueño’ siempre responde a tu pedido?” le pregunté.

Papá, con esa simpleza natural dijo: “¡Seguro! ¿Acaso hay algún otro que pueda encargarse de mis necesidades además que Él?”.

En aquellos días, empezó a debilitarse su memoria. El hecho de olvidarse nombres y diferentes detalles lo ponían muy triste.

“Si es tan simple recibir del ‘Dueño’, el Dueño de todo, todo lo que pidas, ¿por qué no haces Tefilá y le pides ayuda para que mejore tu memoria?”, me atreví a preguntar.

“¡No voy a hacer pedidos excesivos!” contestó papá. “A mi edad, ochenta y tres, es natural que la memoria se debilite. ¡Pedidos excepcionales de este estilo no pido!”

Cuánta cercanía sentía papá con Hakadosh Baruj Hu, el “Dueño de todo”, como siempre lo apodó. Con cuánta sencillez le dirigía sus pedidos, exacto como un hijo que le va a pedir algo al padre.

¡De verdad eran Tefilot de lo profundo del corazón!.

En el libro “Hamaor Hagadol” se cuenta sobre uno de los alumnos más cercanos del Gaón Rabí Shelomo Zalman Oierbaj ztz”l, Rosh Ieshibá de “Kol Torá”, quien ante de él se atrevía a contarle todo en relación a sus dolores y padecimientos.

Le dijo el Gaón Rabí Shelomo Zalman Oierbaj con una voz suave y con cariño:

“Debes saber mi querido alumno, que yo nunca expuse mis sufrimientos y dolores delante de una persona. Siempre que algo me dolió, que algo me molestó, de inmediato me puse a hacer Tefilá a Hakadosh Baruj Hu, para que con sus grandes favores me ayude.

Respóndeme- nos nos

En la época del Gaón, Rabí Ieshúa Basis ztz”l, Rab de la congregación judía de Túnez, se reunieron los miembros de la congregación en la sinagoga para clamar y hacer Tefilá por la dura situación económica que los aquejaba.

En la Tefilá, se paró Rabí Ieshúa, y el Shalíaj Tzibur suplicó “Anenu E-lohé Abraham Anenu” (Respóndenos D’s de Abraham – Respóndenos).

Y toda la congregación contestó: “Anenu, Ufájad Itzjak, ¡Anenu!”

De repente el Rab observó, que uno de los feligreses de la congregación, estaba parado con sus ojos cerrados, abrazando su Sidur en su axila, sin asociarse en la entonación. Estaba parado, con su cara hacia el cielo, y repetía una y otra vez la palabra: “¡Anenu, Anenu, Anenu, Anenu!”

El Rab observó, con su Rúaj Hakódesh, que el pedido que este hombre hacía atravesaba los Cielos. Pudo ver cómo su Tefilá endulzaba todos los decretos, provocaba salvación y piedad, traía favores.

Luego de la Tefilá el Gaón Rabí Ieshúa Basis ztz”l, se dirigió a él y le preguntó: “¡Dime por favor!, ¿cuál era tu intención al repetir una y otra vez la palabra Anenu?”. El hombre se sorprendió ante la pregunta: “¿Acaso un Rab tan importante no conoce el significado de las palabras?”.

“No es una sola palabra, ¡Rabí! Son dos palabras: Ane nu, nu”.

Rabí Ieshúa pidió que le explique qué significaba eso. Y explicó:

“El significado de la palabra ‘nu’ en francés es ‘no’. ¡Yo pedí y supliqué delante del Creador del mundo que ningún hombre sea ‘Aní’ (pobre) en este año!”

Los ojos de Rabí Ieshua Basis se iluminaron: “Por eso. Tu Tefilá fue respondida, has hecho que venga un año de abundancia y riqueza...”

Tefilá por todos

El Tzadik Naftalí De Rofshitz ztz”l dijo: “Es obligación de todo Iehudí hacer Tefilá por toda la creación, Tefilá por la redención de todo el pueblo”, y lo explicó con la siguiente parábola:

El zar ruso Nicolai Primero observó al ejército que tenía enfrente. Uno de los enemigos del rey encontró el momento propicio para apuntar con su rifle al corazón del zar. Un soldado se percató, corrió rápido hacia donde estaba el zar, lo empujó al costado. Así salvo al rey de una muerte segura.

“¿Cómo podré recompensarte por haberme salvado mi vida?” preguntó el zar con una voz potente.

“El sargento de mi escuadrón es un malvado, y me causa terribles sufrimientos”, contesto el soldado. “Por favor, gran zar, ordénale que deje de hacerme sufrir”.

“¡Tonto, hijo de tontos!”, dijo el rey con una sonrisa. “¿Por qué pides algo tan vano, podrías haber pedido que te haga a ti mismo un general”.

De lo anteriormente relatado aprendemos, que un Iehudí hace Tefilá a Ha’shem para que se acabe una enfermedad, o un dolor, o para un buen sustento, son pequeñeces, dado que es mejor hacer Tefilá por la redención de Israel, y dentro de todo Israel, también cada uno individualmente obtendrá la salvación.